

Suena el despertador, como casi siempre pienso que es demasiado pronto para levantarse y que me gustaría dormir un poco más, pero no es posible. Así que me levanto, me visto de prisa, desayuno con la misma prisa y al final, salgo a la calle. Parece que por la mañana nadie está de buen humor, pero sólo parece.

Un día en Respiro Infantil

CON PASO LIGERO Llego a la Fundación, voy hasta mi clase y entonces espero, después van llegando los protagonistas. «Buenos días», digo, y de repente, la primera sonrisa de la mañana. Después van llegando las demás. Unos cuantos besos, abrazos y algunas lagrimillas después, ya estamos todos en clase. Empieza la asamblea, nos sentamos en la alfombra y entonces llega la hora de darnos los buenos días. Resulta sorprendente y gratificante ver cómo los mismos saludos y canciones diarias se reciben con el mismo entusiasmo, o casi incluso más que el primer día.



**“Hola hola hola, buenos días
Hola hola hola, ¿cómo estás?”**

Cómo estás por la mañana te pregunto cada día”

Entonces parece que todos estamos de buen humor y reímos. Seguimos sentados en la alfombra, hoy toca psicomotricidad. «Gatitos», les digo, «hoy toca psicomotricidad». No entienden el sentido de esa palabra, ni su importancia, ni los beneficios que supone para ellos; sin embargo, sí entienden que es un buen momento, que se divierten, por ello lo recogen con alegría. Esperamos a Marta, ella es la encargada de hacernos pasar este buen rato. Ya estamos preparados para saltar, correr, subir, bajar, caminar, circular, desfilarse...

Después de tanto movimiento no viene nada mal relajarse un poquito, «¡Vamos, todos a la colchoneta, os voy a contar un cuento de Pin!» Pin es la mascota de nuestro proyecto educativo, una simpática gnomo a los que los niños adoran. Tras la lectura, nos sentamos en la mesa y trabajamos un poquito. Hoy pintamos el gorro de Pin «Qué bonito nos ha quedado»

Es necesario coger un poco de fuerzas porque después llega el patio: un zumo, algo de fruta o yogurt, creo que ya estamos listos, con ánimos para subir al balancín, a las bicicletas e incluso para tirarnos por el gran tobogán.

Demasiadas emociones en tan poco tiempo, algún que otro arañazo y tal vez algún ‘coco’, entonces un llanto afligido. «Tata, me he hecho pupa», lo abrazo, lo beso y le digo que no se preocupe, que pronto se curará. De repente, como otras tantas veces, me sorprende uno de los niños, le veo buscar con delicadeza y persistencia en su cuerpo. «Parece que aquí tengo una», debe pensar, «bien». Se dirige hacia mí: «Tata, yo también tengo pupa», no puedo ni quiero hacer otra cosa que darle lo que busca, así que también lo consuelo.

Creo que ya es hora de volver a clase. «¡Vamos gatitos, a clase!». Les cuesta escuchar lo que digo, están inmersos en sus mundos, alguno de ellos curioseando una piedra, otro observa pegado a la verja los árboles que hay fuera, alguno se resiste a bajar de la moto y se agarra con fuerzas al manillar, otro se asoma despacio por la ventana de la casita, como con miedo de que lo descubra. «Ya es la hora», debe de pensar. Sí, ya es hora, todos entramos a clase de nuevo; tenemos que asearnos, pues llega el momento de la comida.

Al verlos sentados en sus sitios, comiendo, con ganas, y además ellos solitos, me viene a la cabeza esos primeros días de ‘cole’ en los que se resistían a sentarse a la mesa y en los que preferían que yo les diera de comer. Poco a poco les fui motivando para que fueran cogiendo la cuchara. A unos les costó más que a otros; ahora, sin embargo, incluso me cuesta ayudarles, pues cuando lo intento me responden: «No tata, yo solita», o los más callados simplemente se resisten a que les coja el cubierto y les dejo, pues tienen razón.



LA COMIDA

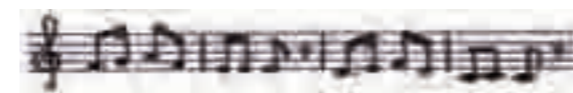


LA SIESTA



LOS TALLERES

Después de tanto ajetreo, necesitamos descansar, llega la hora de la siesta, apagamos las luces, colocamos bien los colchones, todos bien juntitos. Los voy preparando:



**“La lechuza, la lechuza hace chsss chssss
Hace chsssssss
Todos calladitos como la lechuza
Y a dormir”**

Busco entre los CDs, éste es el más tranquilo, “Sonidos de la naturaleza”. Le doy al play y ahora simplemente les dejo soñar.

Poco a poco van despertando, unos días más tarde que otros, pero por lo general con la misma alegría y ganas de cariño. Disfrutamos un poco del cine, mientras esperamos que todos los amigos se despierten. Ya estamos todos, parece que nuestras barriguitas ahora están un poco vacías y reclaman algo de comida. «¡Vamos gatitos a merendar!»

“Qué poquito queda, los papis están apunto de llegar para recogerlos, nos ponemos bien guapos. Si tenemos suerte y hace buen día salimos al patio y disfrutamos del sol mientras esperamos”.

Después de todo, alguno se resiste a marcharse, se esconde en la casita, sale corriendo hacia el tobogán o busca cualquier excusa para alargar la despedida.

Idénticas lágrimas que surgieron algún día atrás, por no querer entrar al cole, surgen hoy por no querer marcharse. «Venga no llores mañana jugaremos un poquito más».

→ CONCLUSIÓN

En cierta ocasión recibí un email. Era de una profesora de Infantil, y el email venía a decir algo así: “Cuando me preguntan por mi profesión y digo que soy maestra de Educación Infantil, me responden con un «¡Ah!» tan soso que me gustaría decir: «¿Dónde más me abrazaría un jovencito y me diría que me quiere?, ¿Dónde más podría atar lazos al pelo? ¿En qué otra parte olvidaría mis penas porque tengo que atender cocos, peleas y arañazos?...»

Estoy totalmente de acuerdo, considero que he elegido una de las profesiones más satisfactorias, ya que los niños así te lo demuestran cada día. Dónde si no, como decía el email, podría recibir abrazos y mimos cada día.

Desde mis comienzos en esta profesión he podido comprobar, aún más si cabe, la importante labor que supone el trabajo como educadora, ya que estás formando personas, ayudándolas a construir su personalidad en todos y cada uno de los sentidos.

Debemos ayudar al niño a conocerse, a forjar su identidad, y debemos hacerlo de la mejor manera posible asegurándonos de que este proceso sea lo más satisfactorio para ellos. Sólo así conseguiremos que dispongan de un alto nivel de autoestima.

Esto es importantísimo, pues es a través del autoconcepto y la autoestima como conseguimos llegar a la base de nuestra felicidad adulta.

Creo que nadie duda de que los primeros años del niño son fundamentales para recoger, experimentar y adquirir su aprendizaje. Pero a menudo es tanto el empeño de que el niño consiga un alto aprendizaje que se cae en el error de rectificarle y de guiarle hacia unas pautas sociales que creemos son el camino para conseguir dicho aprendizaje. De esta manera lo que conseguimos es frenar sus experiencias, cuando por el contrario es a través de las propias experiencias directas cuando el niño recoge información y va construyendo conceptos para lograr su aprendizaje.

Por esta razón considero de gran relevancia la labor que conlleva la profesión de docente, la labor de ofrecer al niño un ambiente sano, libre de prejuicios, donde cada una de sus experiencias le ayuden a ir creando su camino, un camino que les llevará a ser adultos positivos, fuertes y seguros de sí mismos.

Lograr todo esto, no siempre es fácil, aún más cuando el niño puede presentar factores de riesgo biológico y/o psicosocial. Por ello debemos exigirnos un gran esfuerzo, un esfuerzo al que no todos están dispuestos a llegar. Es importantísima la vocación en esta profesión, pues es esa pasión por tu trabajo lo que va motivar que la educación de estos niños se desarrolle con éxito, y podamos potenciar al máximo su autonomía personal e integrarlos en su entorno.

Por todo ello considero de gran relevancia la integración en la educación inicial, donde cada una de los niños pueda enriquecerse de las relaciones que se establecen con sus compañeros.

El pequeño ha de disfrutar de un clima que le permita crecer en su propio momento. Debemos tener en cuenta la necesidad de ofrecer a los niños las pautas necesarias, para dejarles expresarse, sentir... en definitiva, vivir a su propia manera.

LAS ACTIVIDADES



ESTIMULACION AUDITIVA



EN EL PATIO

